

DOMINGO 4 DE ADVIENTO “B”

2 Sam 7,1-16 + Rm 16,25-27 + Lc 1,26-38



La Promesa se cumple

Seguimos en Adviento. Estamos muy cerca del Nacimiento de Jesús, el Esperado de todos los tiempos. No confiamos en palabras, creemos en la Promesa de nuestro Dios. Nuestra esperanza es buena, porque se cumple y se hace realidad, y porque la Palabra -Jesús mismo- acampará entre nosotros. Creemos en el Dios de las Promesas, y por eso los cristianos estamos llamados a ser personas de esperanza, ya que sabemos que en la vida y en el mundo va a llegar la Salvación de Dios.

María confió y es bienaventurada

Vale más una imagen que mil palabras, decimos en los pueblos. Y es verdad. Hoy miramos a María, la Virgen de la esperanza. Ella se fió del todo del anuncio del Ángel, con sus dudas y limitaciones. En su sencillez acogió el anuncio de una misión que no entendía, ser elegida como Madre de Jesús, y fue capaz de expresar aquella obediencia que llega hasta nosotros: ¡hágase en mí, según tu Palabra! La llena de Gracia, por su apertura y entrega a lo que Dios Padre quiere para sus hijos -la plenitud del Amor entregado de Jesús- es nuestro ejemplo, fuente de esperanza, madre de Dios y madre nuestra.

Y nos llenamos de gozo

Cómo no vamos a estar llenos de esperanza cuando nos nace la esperanza. Cómo no vamos a gritar con el salmista: ¡Cantaré eternamente tu Misericordia, Señor! Porque un Hijo se nos va a dar y la Luz iluminará por siempre, por todas las edades. Así, llenos de esperanza, de Promesa cumplida, nuestra tarea está en anunciar tanta Fidelidad, tanto Amor entregado. Una Fidelidad, la de Dios Padre, que se afianza y se cimienta como un «edificio eterno», es decir, que nunca falla, ni se cae, sino que permanece estable, y se renueva cada mañana, para todos los hijos queridos del Padre, por todas las edades.

Para seguir caminado

En buena esperanza vivimos y caminamos. Porque es una esperanza apoyada no en nuestros logros, pequeños y escasos, sino en el mismo Dios del que sabemos que nunca falla. Esto no nos hace más pequeños, ni evita el esfuerzo, antes bien nos fortalece y hace personas nuevas, renovadas. Y nos llama a crear convivencia, unidad y paz entre las personas y los pueblos. Nos apoyamos nada menos que en un «decreto» del mismo Dios, que se nos ha dado a conocer a todos los que quieran acogerlo con limpio corazón.

O sea, que estamos en buenas manos, en las Manos de Dios Padre de Bondad, que nos da a su Hijo Jesús. Ya va a estar entre nosotros, y para siempre. Jesús nunca deja solo a nadie. Vivimos en buena esperanza, en esa que no evita sino que multiplica la entrega, el trabajo y el testimonio cristiano. Ánimo, hermanos. Acojamos a Jesús que nace.

CONSELL PARROQUIAL DEL 10/12/20

Després de la pregària inicial vam comentar el document que el Sr. Bisbe ha enviat a les Parròquies “Per créixer més”. Ens fixàvem en la necessitat d’enfortir la fe per tal que fos portadora de més esperança a la nostra vida i la poguéssim comunicar als altres, sobretot ara que el covit ens ha tancat més a casa. Per això veiem la necessitat d'utilitzar els mitjans tecnològics actuals per fer-ho possible.

Consideràvem que l'estudi d'Evangelí és un bon ajut per a això i que hem de convidar més personalment a participar-hi.

El curs introductori a la catequesi funciona amb normalitat, però el curs de comunió ha començat més tard per la pandèmia i ha celebrat la Renovació de les promeses Baptismals que estava pendent del curs passat.

La preparació de la confirmació començarà al gener amb més persones adultes interessades.

Es van fixar al calendari diverses iniciatives, amb la voluntat de no reduir la tasca parroquial:

18/12/20 a les 19h. a St. Andreu = Celebració del Perdó

24/12/20 a les 18h. a St. Andreu = Celebració del Nadal

25/12/20 a les 11h. a St. Llop = Celebració del Nadal

(Totes 3 adaptades a la normativa actual del covid)

7/2/21 a les 17h. a St. Llop = Cinefòrum

20/3/21 a les 17 h. a St. Andreu = Recés de Quaresma.